

Mismos tiempos

Y. R.



Image not found.

Capítulo 1

A la edad y el amor.

Viva la madurez,

de tu cuerpo:

de tu blanca piel,

tus lunares claros,

tus manos de hombre,

tu negro cabello

y tu perfecta sonrisa

que se formó de la picardía y la ternura.

Viva tu mirada:

intensa y sobreviviente,

a tanto estudio,

a tanto lenguaje,

a tanta contaminación visual

de los cuerpos

y las formas

irrelevantes

que todos los días te persiguen.

Viva tu mente:

socióloga,

inquieta,

como distante,

como mi nuevo escenario,
donde actuo
siempre
que tú
lo permites,
cuando me imaginas
la piel,
los labios,
cuando me deseas los ojos, la voz,
y acariciarme las manos.

Viva tu boca,
cada día más posible.

Vivan tus años,
tus sueños,
tus logros
que yo,
a penas vislumbro en mi vida.

Porque años no separan:
tú la madurez;
yo, la juventud.

Mas aún así,
un puente nos conecta,
nos reclama que,

en ti hay ilusión, como en mis ojos

y,

en mí hay madurez:

en mis manos,

en mi cuerpo reconfigurado por mi joven adultez.

No, no cariño,

no somos tan distantes:

tus tiempos son los míos.